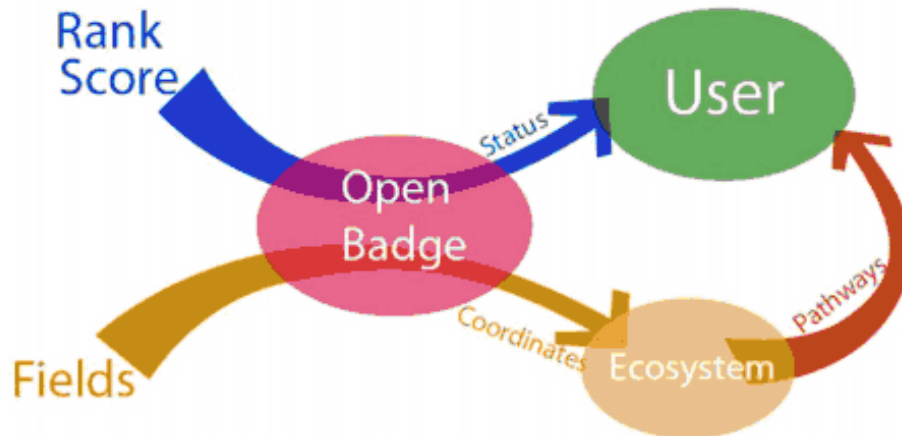


¿Podrán los Open Badges mapear el conocimiento humano?

Flavio
Escribano

09/09/2014



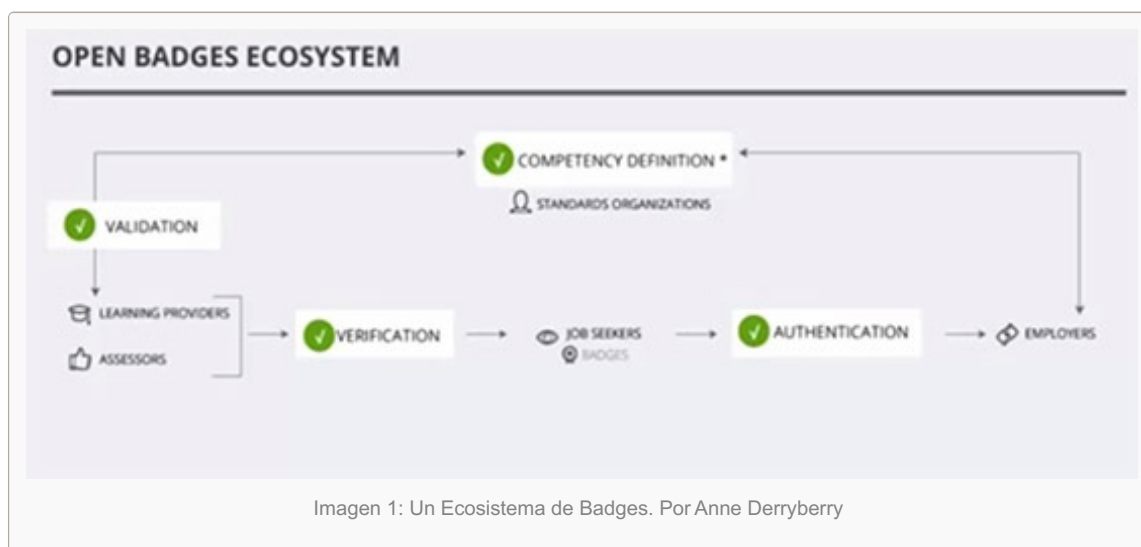
Autor: [Flavio Escribano \[Google+\]](#)

Uno de los problemas que vemos con más frecuencia en el uso de los badges es su atomización/fragmentación - lo que provoca una especie de epidemia por saturación- por un lado y la relatividad de su valor -lo que provoca una deflación en su valor intrínseco- por el otro. Múltiples ideas parten de la necesidad de generar un Ecosistema de Badges que los posicione de forma clasificada dependiendo de factores como las categorías de las competencias que certifican (no olvidemos que los [open]badges son símbolos de competencias evaluadas y certificadas previamente y que se incorporan a nuestro perfil digital).

Grant MacDonald en su artículo [Digital Badges – A Suggested Taxonomy](#) manifiesta precisamente este problema en el sentido de que los badges son taxonómicamente diferentes, entre otras que 'los badges que se otorgan a personal (trabajo) son distintos a los que se entregan a estudiantes (educación), que dependiendo de las herramientas de aprendizaje utilizadas esto puede hacer que difieran también.' Esta forma de generación de badges "sin control" o sin posicionamiento dentro de un sistema de clasificación coherente ataca directamente a la razón última que tienen los badges (y concretamente los Open Badges) para su existencia: Generar un mapa de conocimiento disponible, una cartografía de las competencias que otros investigadores, universidades o empleadores puedan usar en sus búsquedas, un mapa que también nos permita posicionarnos y elegir el camino, los próximos pasos que querríamos seguir en nuestra *Long Learning Life*. Entonces la pregunta clave (y también generada por MacDonald) sería: ¿Cómo deberíamos generar esta taxonomía?

Credenciales y Badges

Empecemos por el principio. Si un badge es una credencial quizá deberíamos empezar definiendo esta última. Anne Derryberry en [The Role of Badges in Alternative Credentialing](#) expone que cualquier credencial debería ser una verificación de la obtención de una determinada competencia y que éstas (credenciales) deberían ser expedidas por una institución o individuo con cierta autoridad en la jerarquía educativa. Dentro de las credenciales clásicas encontramos: Grados, diplomas, créditos, acreditaciones profesionales, badges (clásicos), etc. Por otro lado existen aproximaciones alternativas recientes según Derryberry: Latticed credentials, stackable credentials, modules for fractional credit, embedded industry certifications, credit for prior learning, etc.



En la mayoría de los casos -y según Derryberry- los badges ofrecerían ventajas en cuanto a transparencia, validez, confiabilidad y portabilidad (movilidad) en todos o en casi todos los tipos de credenciales, tanto clásicas como alternativas lo que los convierte en especialmente válidos tanto para estudiantes como para futuros empleados y empleadores. ¿Por qué? Porque de esta manera es fácil hacer coincidir las necesidades de la industria con la oferta educativa, algo que tanto los Departamentos de Educación como de Trabajo en EEUU parecen empezar a tener en cuenta.

¿Es posible una taxonomía de Badges?

En un intento de generar cierta taxonomía en el mundo de los badges Grant MacDonald propone una división en tres “especies”:

- *Achievement badges*. Que se conceden como la demostración de haber adquirido una habilidad o destreza concreta. La adquisición de la habilidad/destreza está definida en el propio badge (ej. Correr 100m en 10seg)
- *Skill badges*. Se otorgan generalmente como credencial de adquisición de pericia (expertise) en un área. Difieren de los anteriores en que se acreditan a través de criterios mucho más complejos y nunca a eventos o logros únicos.
- *Mission badges*. Se usarían para estimular a aquellos -generalmente a estudiantes- que se embarcan en una serie de actividades. Podrían tratarse de badges-conjunto, es decir, que se otorgan después de conseguir un grupo de skills o achievement badges.

Por otro lado la aproximación de Charla Long de la Lipscomb University nos puede servir de ayuda cuando indica en una [entrevista](#) cuáles son las competencias que su programa educativo basado en badges (**CORE**) mide: Conocimiento, Habilidades, Destrezas y Actitudes (hasta aquí nada distinto de cualquier sistema educativo) pero con el añadido de que hay diferentes niveles de *expertise* en cada una de estas competencias y que dicha evaluación está, a su vez, dividida en siete categorías: Comunicación, Conceptualización, Contextualización, Habilidades Interpersonales, Liderazgo, Gestión, Personalización.

Es decir, podríamos estar midiendo el nivel de una Competencia concreta (Conocimiento) en un Área Curricular (Matemáticas) y dentro de una Categoría (Comunicación), es decir: la capacidad de comunicar un tipo de conocimiento de un área concreto a un nivel específico y, eso, se convierte exactamente en un Badge, cuya anatomía refleja estos parámetros de una forma visualmente clara.

Cartografía de Badges: BadgeRank (Coordenadas) y BadgeScore (Status)

Nos alegra encontrar cada vez más discursos en sintonía sobre la necesidad de eliminar esta fragmentación, esta excesiva atomización del mundo-badge porque, de otra manera -y como indicaba al principio de este artículo

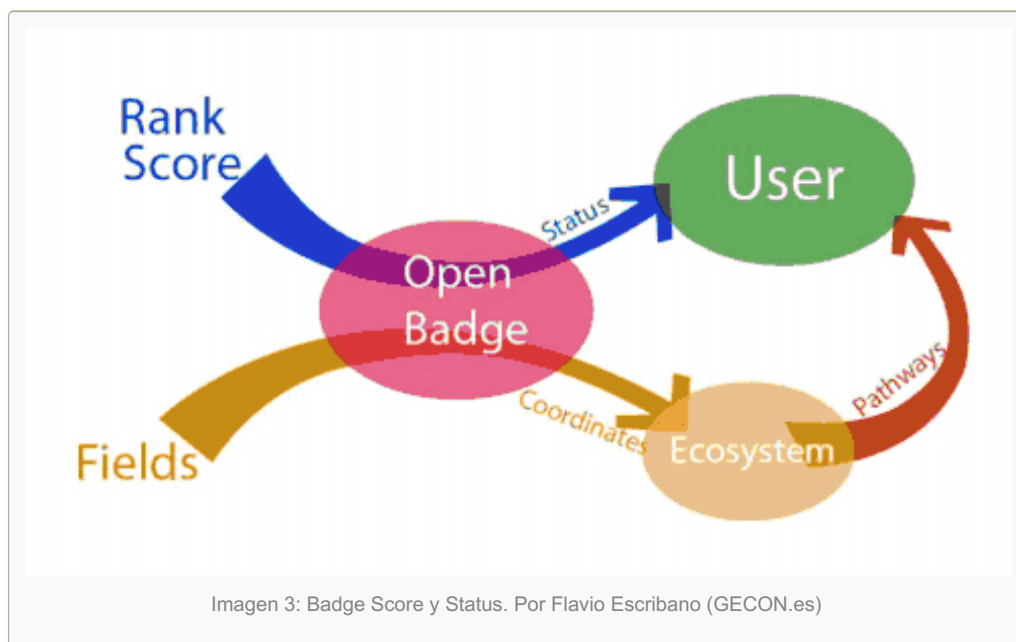
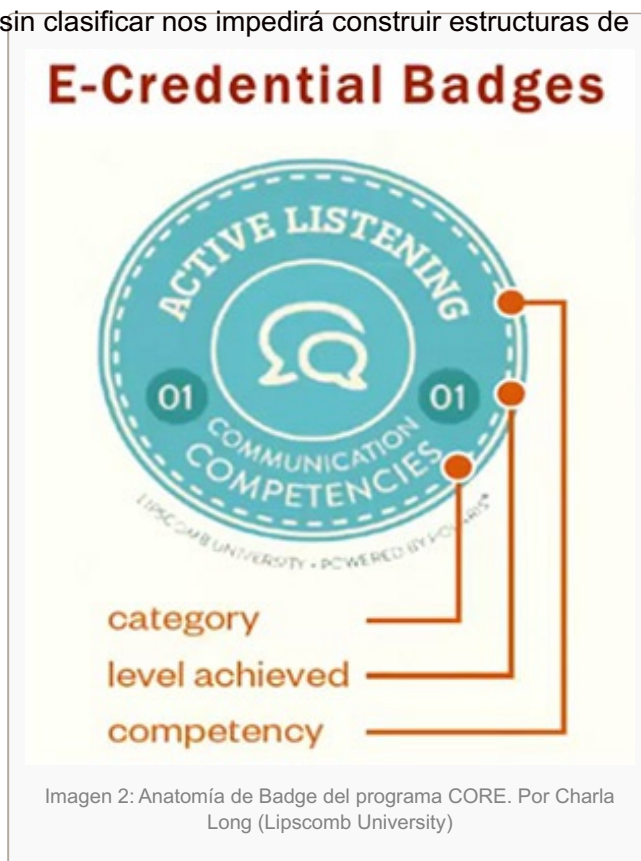
Grant MacDonald- la intoxicación y proliferación de badges sin clasificar nos impedirá construir estructuras de valor en cuanto a la adquisición y demostración de competencias se refiere.

En nuestro artículo [BadgeRank y BadgeScore: Valoración de OpenBadges](#) ya proponíamos una introducción a esta problemática con la posibilidad de establecer dos índices relacionados entre sí y que ayudarían al receptor a: visualizar el valor heredado de un badge dentro del ecosistema, comprobar el valor específico que tendría la adquisición del mismo en su vida estudiantil/profesional (*life long learning*) y barajar nuevas posibilidades de aprendizaje futuro (*pathways*), etc. Para los emisores de badges este sistema aporta información sobre: El peso que tiene el programa educativo asociado a su badge en el ecosistema, cuántos potenciales emisores habría para el mismo, si se corresponde la demanda desde la industria y el empleo con los badges emitidos, qué ofertas están próximas a la suya, etc. Los beneficios son igualmente interesantes para los empleadores.

Cuando participamos en la [Open Badges Research + Badge System Design Call](#) del 19 de Febrero

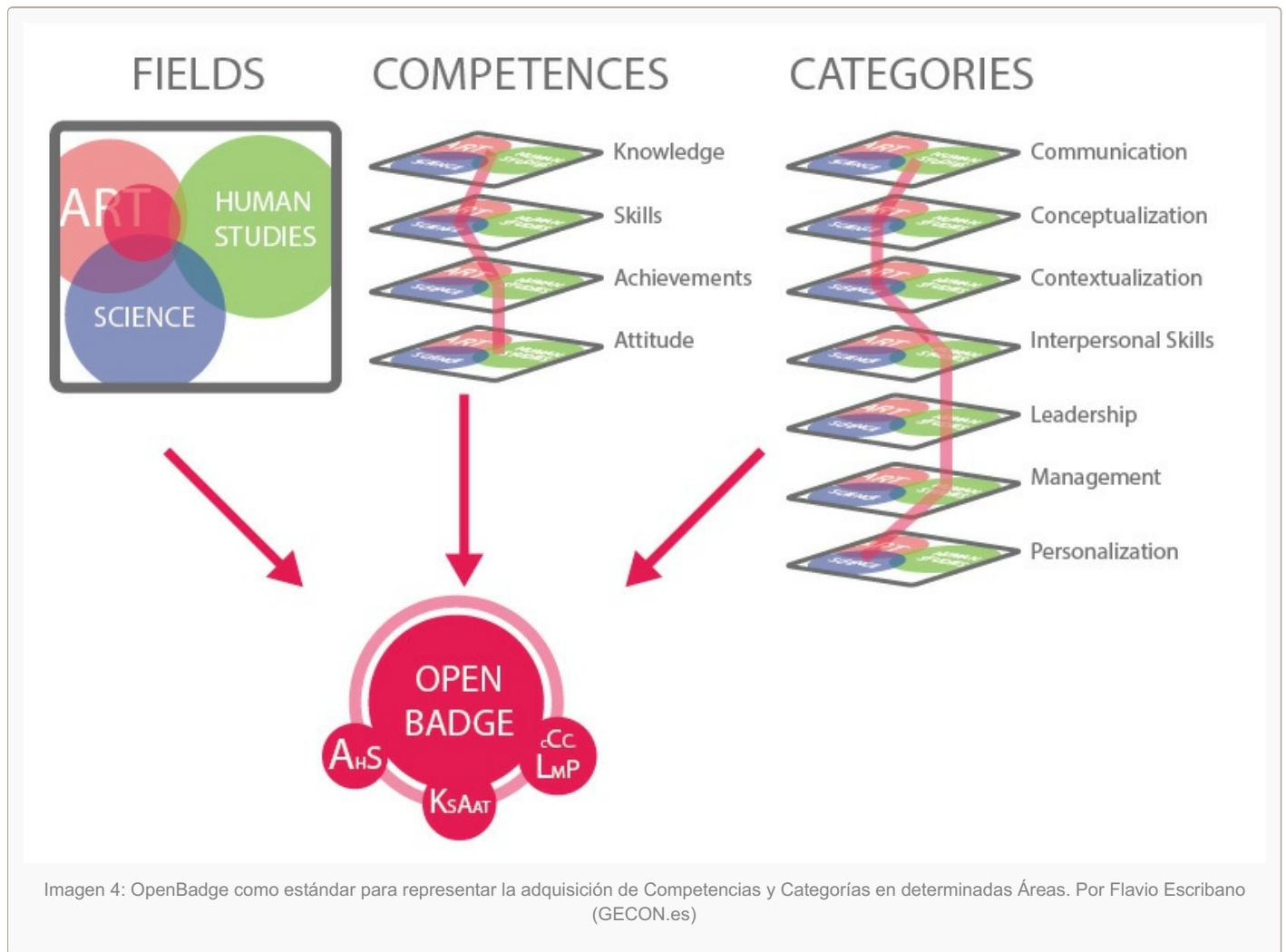
reiteramos la necesidad de generar ambos patrones de

reconocimiento (*BadgeRank* y *BadgeScore*) tal y como enunciamos en nuestro [artículo del 13 de Febrero](#) pero añadimos -por un lado- que el *BadgeRank* podría ser también usado como parte de un sistema de coordenadas de posicionamiento del Badge en el Ecosistema y -por el otro- que el *BadgeScore* podría ser usado (en caso de ser obtenido dicho badge) como un índice-vector sumatorio en el Status para el receptor.



Al adquirir un *Open Badge* que reflejara el *BadgeRank* y el *BadgeScore* el receptor estaría modificando/aumentando su status en el sistema de usuarios a la vez que dicho Badge contaría con los elementos suficientes como para posicionarse dentro de un Ecosistema de Badges. Dicho posicionamiento también sería útil para el receptor de manera que podría conocer cuáles serían las subsiguientes alternativas de aprendizaje (*pathways*) dentro de dicho Ecosistema de Badges. Toda esta información debería estar integrada en el sistema de metadatos de cada *Open Badge* a la vez que la Plataforma de Badges tendría que tener la capacidad de hacer un matching Badge-Usuario para comunicar a este último el *Score* de ese Badge para él/ella mismo/a y cómo se modificaría su Status en caso de recibirlo. Además, el Ecosistema de Badges tendría que

tener la capacidad de comunicar al Usuario las ofertas de Badges que más le convienen, es decir, guiarlo a través del *pathway* de aprendizaje.



Tomando como referencia el sistema usado por Charla Long de Badges para certificar determinadas competencias y las categorías a evaluar dentro de áreas determinadas, una aproximación a una taxonomía *Open Badges* dentro de un futuro (ideal y universal) sistema de adquisición de conocimiento/competencias universal podría ser el que se muestra arriba (Imagen 4). Una correcta visualización de los metadatos en un badge interactivo podría situarnos dentro de un espacio del conocimiento, certificando determinadas competencias y características de las mismas además de tener un valor intrínseco (dentro del sistema) que podríamos llamar *Rank* y extrínseco (dependiendo del usuario al que se presenta) que podríamos llamar *Score*.

Conclusión

Ya son muchos los autores y profesional formador y docente que ponen de manifiesto la necesidad de generar un criterio para combatir la fragmentación que existe a día de hoy en el mundo de la emisión de badges. *Open Badges* parece la única alternativa medianamente seria de generar un estándar de badges con un paquete de metadatos que -de momento- permite introducir elementos de certificación oficial. Éste es ya de por sí un primer paso importantísimo en las alternativas y evolución de las certificaciones educativas y profesionales, el siguiente paso pasará por crear un sistema de clasificación y cartografía (*BadgeRank* y *BadgeScore*) de dichas certificaciones en el extenso y multidimensional mapa del conocimiento humano, lo cual beneficiaría tanto a emisores, receptores y empleadores.

Generar un Ecosistema de Badges significaría generar también dicho mapa del conocimiento humano (y sus equivalencias en credenciales digitales) y de todos sus agentes, a la vez que se generaría un algoritmo que, de forma equitativa e imparcial, posicionaría y daría peso a cada badge en función de las relaciones y acciones de dichos agentes en el sistema. Podríamos estar ante la primera oportunidad seria, real y universalizante de establecer dicho mapa gracias a este ecosistema de credenciales digitales interconectadas.

You may also like: